

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: VICTORIO, 53.

EL SONAMBULO

SAN LORENZO, 16.

Especialidad en toda clase de embutido, que por su esmerada confección le recomienda el público.

También encontrará el público que visite dicho establecimiento, todo cuanto necesite en los artículos de primera necesidad.

El Sonámbulo, San Lorenzo, 16, frente al estanço.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA

de GRIMAULT y C^{ta}

Esta deliciosa preparación cura ó evita Malas digestiones, Náuseas y Acedias, Gastritis, Jaqueca, Vómitos, Diarrea, Dolencias del Hígado. Combate los vómitos de las señoras encinta. Tonifica á los ancianos y convalecientes.

PARIS, 8, rue Vivienne, y todas las Farmacias.

AL DIA

Los consumos y las subsistencias.

Es opinión generalmente aceptada el considerar el impuesto de consumos como factor principal, si no único del encarecimiento de la vida y del aniquilamiento de las industrias. Y sin negar nosotros en absoluto los fundamentos de creencia tan arraigada, vamos á procurar fijar bien los términos de relación para que, examinada la que exista entre ambos extremos, lleguemos á deducir acertada consecuencia, libres de todo prejuicio que pudiera entorpecer el raciocinio.

Sería enorme vulgaridad el negar que el impuesto de consumos es impopular, porque cambia las condiciones del costo de la mano de obra, por las vejaciones que produce la odiosa investigación y por otras varias causas; pero en frente á esta afirmación están las grandes sumas que los Estados modernos necesitan para sus atenciones, y que obtienen por medio de este impuesto, y los encontrados intereses de dos entidades jurídicas á quienes afecta la recaudación; el Estado y el Municipio. Podría tal vez el primero sustituir esa contribución por otra cualquiera, por ejemplo, aumentando el impuesto sobre las tierras, ya tan recargadas, ó por medio de los monopolios, sufriendo sus graves inconvenientes; pero los Ayuntamientos, suprimida esa fuente de ingreso, perecerían irremisiblemente.

Y para demostrar que ni el Estado ni el Municipio pueden prescindir de los recursos que la contribución esa les proporciona, basta con recordar que las dos veces que en España se intentó suprimirla, ó sea durante el bienio de 1854 al 57 y en la revolución de 1878, hubo necesidad de restablecerla al poco tiempo con daño del contribuyente que quedó sujeto la última vez, al impuesto personal representado por la cédula, creada para sustituir al tan odiado impuesto de consumos, y que quedó firme después de restablecido este. Y lo propio sucedió en Francia durante la revolución de 1789, en Inglaterra y los Estados Unidos, porque el impuesto de puertas no es exclusivo de una época ni de un Estado sino que se ha establecido en todas las edades y en todas las naciones.

Pero supongamos que la supresión ansiada se realizase, pues ni aún así se abaratarían los artículos de primera necesidad, ó al menos pasaría para ello mucho tiempo, porque los acaparadores y almacenistas fingirían no agotar nunca las existencias anteriores; y en último término la perspectiva de un mayor lucro, la fuerza que dá la agremiación y la falta de una competencia eficaz, contribuirían á sostener los actuales precios con lo cual nada habría ganado el consumidor y en cambio el Estado se vería privado de un importante y necesario ingreso y los ayuntamientos sucumbirían por no poder cumplir sus obligaciones. Lo ocurrido recientemente con la su-

presión de los derechos de consumo sobre los trigos y harinas que ha trastornado la vida de la mayor parte de los Ayuntamientos, sin beneficiar más que á unos pocos industriales y acaparadores, es buena prueba de cuanto decimos.

No es, pues, el impuesto de consumos, la causa única, ni siquiera principal, del malestar que reina en todas partes por la abrumadora carestía de las subsistencias, sino solamente un factor. Las causas verdaderas son, el recelo del capital retraído por las huelgas continuas, la poca costumbre del ahorro, la codicia de los acaparadores y la falta de cooperativas bien organizadas y administradas con honradez é inteligencia.

Vénzanse las dificultades apuntadas, y los artículos de primera necesidad se abaratarán hasta conseguir su justo precio. La supresión del impuesto de consumos, no resolverá el problema.

DE TODAS PARTES

UN MAPA GIGANTESCO

El mapa más grande que existe en el mundo es el que se ha hecho en la dirección de Artillería de Inglaterra. Contiene más de ciento ochenta mil calles; se ha tardado en hacerlo veinte años y ha costado cinco millones de pesetas oro. La escala varía entre metro y medio y tres milímetros por kilómetro, pero no falta el más mínimo detalle.

En las partes del mapa en que la escala es de treinta centímetros por kilómetro, se ven todos los vallados, tapias, edificios y hasta los árboles aislados que hay en el terreno. Los planos reproducen no solamente la forma y posición exacta de las construcciones, sino hasta la de las puertas, patios, faroles, líneas férreas y bocas de riego.

EL CEREBRO FEMENINO

La idea de que la mujer es inferior al hombre, bajo el aspecto de la inteligencia, es considerada como una verdad indiscutible.

Y, sin embargo, dicha idea no tiene fundamento científico alguno, ni aun la psicología ha aportado, hasta ahora, gran luz sobre el asunto.

Uno de los hechos aparentes sobre los que especialmente se ha buscado basar la inteligencia, es el peso del cerebro. Y cómo se ha observado que en el promedio el cerebro de la mujer es más ligero que el de los hombres, de ahí que se haya sentado el principio de que la mujer sea inferior al hombre.

Esta sentencia implica un tejido de errores que van hasta lo grotesco. Woodruff nos cuenta de un sabio ruso, de los más obstinados en hallar la inferioridad de la mujer con la pequeñez relativa de su cerebro, lo siguiente: al morir éste se halló que el tal señor tenía el cerebro de tamaño mucho más reducido que el del promedio de las mujeres.

Si el sabio dicho no se hubiera muerto antes, hubiera muerto después de rubor.

De seguro.

PROBABILIDADES DE PAZ

Dice el *Pettit Journal*:

«Sabemos de buen origen que á pesar de los desmentidos dados en estos últimos días por el Ministro de Negocios Extranjeros de Rusia,—desmentidos que no podían dejar de producirse—se piensa seriamente en la eventualidad de abrir dentro de poco negociaciones de paz.

Correos de la Embajada rusa, llegados en estos últimos días á San Petersburgo, de varias grandes ciudades de Europa, han hecho conocer al zar que los verdaderos amigos de Rusia verían con placer el fin de esta guerra mortífera.

Se ha hecho comprender también á Nicolás II que la cesación de la guerra podía calmar algo la situación interior.

Y como los japoneses parecen también muy deseosos de empezar á negociar la paz, parece ser que el Gobierno ruso podría, actualmente, firmar una paz honrosa.

Además, en los círculos oficiales rusos hay gran inquietud acerca de la situación de las tropas de Kouroupatkine, las cuales parecen impotentes para impedir que los japoneses ataquen á Vladivostok con un ejército de 200.000 hombres.